



## RESENHA



CELY RODRÍGUEZ, Alexánder & MORENO LACHE, Nubia. **Ciudad y Literatura:** una posibilidad para aprender y enseñar geografía. Ed. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2016.

Juan Camilo Álvarez Naranjo<sup>1</sup>

juanovaro@gmail.com

La novela como género discursivo, reflexiona el profesor Alfonso Cárdenas en el prólogo del libro, se manifiesta en toda una serie de tópicos narrativos que se extienden en ciertas novedades de la experiencia moderna y particularmente de la ulterior fase de la misma; por tanto se podría decir, que la novela como expresión narrativa es un fenómeno reciente. En ésta, intervienen actores, personajes, subjetividades, habitares, manifestaciones, interpretaciones etc., que a su vez, emplean una formalidad que se logra encumbrar en una amalgama de elementos que formulan la diversidad de los fenómenos sociales y humanos en un espacio social determinado.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Integrante del semillero de investigación Scripta Geographica Universidad Distrital avalado por el grupo interinstitucional de investigación GEOPAIDEIA UPN-UDFJC.

A su vez la geografía, como disciplina científica dentro de la gama de estudios que componen las ciencias sociales, interpela por las direcciones que toman el hombre y su sociedad, en el espacio geográfico. Con ello, se abre entonces la posibilidad de interpelar por medio de dicha ciencia, las formas sobre las cuales se establece la espacialidad de la narrativa dentro del contexto determinado por las múltiples subjetividades y dimensiones de la realidad humana. Con esto entonces, se logra afirmar que la narrativa, y en éste caso particular la novela, ocupa un lugar importante dentro de las perspectivas geográficas, especialmente dentro de la *geografía humanística*, y de la cual, se puede enunciar como objeto de estudio.

Además, al ser la novela un fenómeno que dentro de sus dimensiones espaciales afirma un lugar importante en la espacialidad contemporánea entre de los espacios urbanos, la ciudad como categoría espacial, es el centro idóneo en donde descansa la experiencia social contemporánea y desde donde se gestan estas posibilidades de interactuar a una escala *transdisciplinaria* tanto la literatura en su acepción novelística y las narrativas que se dibujan en ella; y la ciencia geográfica como catalizador de una nueva estrategia pedagógica: *la enseñanza-aprendizaje del espacio urbano*, y particularmente, de *la ciudad*.

Es así entonces, como los autores, Cely y Moreno (2016) producto de las deliberaciones en su rol educativo y basados en su curiosidad, lectura y rigor de los fenómenos urbanos, pero especialmente en su vocación docente en ciencias sociales, increpan por la interpretación y concepción del espacio geográfico por medio de la novela urbana, con la cual se permite identificar las tensiones, cosmovisiones, ideologías, imaginarios, etc., que componen el entramado de ciudad y que cultivan múltiples esquemas y *cartografías* –éstas como metáforas- de ciudad en función de la enseñanza y aprendizaje de la geografía.

En consecuencia, este conocimiento, comprensión, interpretación e identificación de dichos presupuestos, intervienen en el modo de integrar una estrategia de enseñanza-aprendizaje de la ciudad, en donde convergen las nociones e ideas de ciudad, sumados al entorno, los medios, la percepción de lugar, las concepciones de espacio, las relaciones entre sujetos sociales y las mezclas culturales de un espacio catalizador y a la vez heterogéneo como lo es la ciudad moderna.

Por tanto, el libro desprende sus disertaciones en cuatro capítulos entre los cuales se observan múltiples experiencias y propuestas aplicativas de una didáctica de la enseñanza de la geografía, con la cual, se logra una interesante apuesta por la enseñanza-aprendizaje de la ciudad y el espacio geográfico urbano. Así entonces, el

capítulo primero, abre una apuesta hacia la “geografía y literatura: articulaciones posibles en la enseñanza del espacio geográfico” en el cual se desglosa la relación entre ambas disciplinas, la posibilidad comparativa, intertextual y hermenéutica entre una y otra, y la posibilidad de generar una geodiversidad de elementos constitutivos del pensamiento espacial que al mismo tiempo son susceptibles para determinar las concepciones e imágenes de lugar, trazando variaciones entre las nociones objetivas y científicas, y las promulgaciones subjetivas y expresivas que caben dentro de la literatura.

En el capítulo dos, “espacio y lenguaje: la narrativa de Borges en la enseñanza del lugar”, se plantea la relación entre geografía y literatura disponiendo en ambas, la capacidad de describir, imaginar, percibir distintos espacios geográficos desde su enunciación y como en las dos acepciones se presentan estrategias innovadoras para el descubrimiento de estrategias didácticas. Es así, como la lectura de Borges, consiente encontrarse con espacios reales localizados y representados en la ciudad de Buenos Aires, entre calles, plazas, el puerto, pero que a su vez se funden con una “geografía fantástica” (p, 45) que generan un “*mapa de la geografía borgiana*” (p, 47) en la cual, se encuentran coordenadas no absolutas y localizables, sino vivenciales y afectivas. Esto desarrolla una serie de conceptos entre los que se reflexionan los hitos urbanos, los horizontes geográficos, la morfología urbana, los flujos de transporte, el espacio público, etc., acompañados de la fuerza de la imaginación, los afectos y la vivencia; todo ello confluye en una capacidad didáctica de la cual se puede generar estrategia de enseñanza y aprendizaje geográfico.

El capítulo tercero, “ciudad, modernidad y novela: una mirada didáctica sobre la geografía”, se procura mediar los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la geografía, basados en los fundamentos que se comunican y entrelazan con la literatura y la novela. Esto con el fin de desarrollar competencias en las relaciones sujeto-ciudad-individuo tomando en cuenta las categorías que involucran lo simbólico y lo imaginario, en la interpretación y comprensión de la novela urbana (p, 63).

En el último capítulo, “lenguajes espaciales de ciudad”, asume el abordaje desde el paradigma de la geografía humanística y en particular desde los enfoques de la vida cotidiana, una concepción y estudio del espacio urbano, asentado en la forma en cómo viven y experimentan los sujetos dichas experiencias. Ellas están atravesadas por los sentimientos, el desarraigo, las añoranzas, los significados y construcciones de símbolos en la realidad urbana y en qué medidas éstas mismas desarrollan en sus habitantes unas particularidades con respecto a sus espacios. Allí tienen lugar entonces las expresiones

prácticas del lugar, las acciones sociales y culturales que en ella se ejecutan, y a su vez, esto cómo genera identidades en el espacio geográfico como producto y productor de las apuestas cotidianas.

Por tanto, la importancia del texto está en presentar una reflexión sobre la contribución que logra ofrecer la relación entre el sujeto, el espacio vivido, la cotidianidad, los espacios de aprendizaje y una resuelta alternativa en la didáctica para la enseñanza de la geografía a través de la narrativa que otorga la novela en confrontación con la construcción social del espacio, la vivencia y el habitar en el espacio urbano.

Finalmente, la recomendación última, es acceder al texto en virtud de las reflexiones presentes que como se ve, logran abrir distintas perspectivas en el campo educativo y didáctico; pero que a su vez, se valen de la cotidianidad, la literatura y la ciudad, para acceder a conocimientos geográficos basados en abstracciones y categorías, con lo cual, la asertividad y proximidad científica abre una amalgama de elementos que pueden ser referenciados y puestos en práctica con el fin de llegar a una estrategia más enriquecedora de la enseñanza y aprendizaje de los multiespacios en el horizonte vislumbrados. Esa apuesta por último, es la que reflexionan los profesores Cely & Moreno (2016) apoyados en veinte años de trabajo educativo e investigativo, y de, como afirman los autores en su dedicatoria personal invitan a “la emoción de aprender a enseñar geografía por siempre”.

Recebido em 04 de abril de 2018.

Aceito para publicação em 16 de junho de 2018.